Lección Bíblica para la Escuela Sabática
16 de Septiembre 2017

11 – LA IMPORTANCIA DE LA EVANGELIZACION EN LA FAMILIA

Estudio de la semana Hechos 10: 1-2, 23-27
Pr. Edonir Lemos e Heloíse G. Nunes Lemos

TEXTO BASE

"Y al otro día entraron en Cesarea. Y Cornelio los estaba esperando, habiendo convocado a sus parientes y amigos más íntimos" (Hechos 10:24)

INTRODUCCIÓN

Una orden tan grande dada directamente por el Maestro: *"Y les dijo: Id por todo el mundo; predicad el Evangelio a toda criatura"* (Marcos 16:15). De las palabras a la acción, los discípulos trataron de ponerlas en práctica inmediatamente, pues el Evangelio posee un mensaje capaz de transformar y de generar vida para el pecador arrepentido. Es por medio de esta práctica que el Reino crece; y ocurre la PROCLAMACIÓN DE LAS BUENAS NUEVAS.

En el ámbito familiar, esta orden no debe ser diferente; es deber de los padres convertidos tener una vida de testimonio y fe que sirva de ejemplo a sus hijos, a los familiares y a todos los que se acercan para que puedan ser conducidos a Cristo.

El estudio de hoy retrata el ejemplo de un hombre que, aun sin comprender por completo su fe, sintió el amor de Dios y quiso compartirlo con todos los parientes y amigos.

UN HOMBRE PIADOSO

El comentarista Barclay aclara lo siguiente al respecto de Cornelio, un alto oficial del Imperio Romano:

"Era un centurión romano comisionado en Cesarea, donde se encontraba el cuartel general del gobierno en la Palestina. La palabra traducida por *compañía* es el término griego que corresponde a cohorte. En la organización militar romana, la legión ocupaba el primer lugar. Se trataba de una fuerza compuesta de seis mil hombres; por lo tanto, podría igualarse a una división. En cada legión, había diez cohortes. Entonces, cada una de ellas tenía seiscientos hombres y podría compararse a un batallón. La cohorte estaba dividida en centurias sobre las cuales mandaba un centurión. Equivalían, aproximadamente a una compañía. Un centurión en la organización militar de hoy sería equivalente a un sargento primero. Los centuriones eran la espina dorsal del ejército romano. Un antiguo historiador describe las características de un centurión de la siguiente forma: *"deben ser buenos líderes, prudentes y seguros, ni muy temerarios, no descuidados, sin la inclinación de tomar la ofensiva en una batalla descontrolada, pero capaces de no ceder y morir en su puesto al ser afligidos y presionados por el enemigo"*. Así es que, Cornelio era un hombre que sabía muy bien os que significaba *coraje y fidelidad."*

"Era un hombre temeroso de Dios (versículo 2). En la época del Nuevo Testamento, esta se convirtió en una expresión técnica para los gentiles que, cansados de sus muchos dioses y de las inmoralidades y frustraciones de sus creencias ancestrales, habían aceptado la religión judía[1].

Todos los padres creyentes deben hacer lo posible para, temprano, llevar a cada uno de sus hijos al Salvador (Efesios 6:4). Abraham fue escogido por Dios para ser padre del pueblo escogido, porque el Señor sabía que él guiaría a sus hijos en dirección a los caminos de Él (Génesis 18:19). Elí, el sacerdote, fue juzgado, pues no sabía criar sus hijos para Dios (1 Samuel 3:13-14).

El apóstol Juan dice que "el mundo entero está bajo el maligno" (1 Juan 5:19); ante esto, no podemos asumir una posición permisiva, inocente o negligente. Debemos estar atentos y luchar; superar todos los desafíos impuestos por el mundo y cautivar a nuestros hijos y familiares para una vida en y para Dios. Y la misión comienza dentro del hogar con los padres.

[1]BARCLAY, William. *Comentário del Nuevo Testamento. Hecho*s. pp. 73-74.

EL PRIMER CONTACTO

Estudios sicológicos muestran que la personalidad de cada persona está compuesta tanto por la herencia genética, como por la influencia de las personas cercanas. Junto a esto, hay una dosis de la propia persona, o sea, ocurre un proceso natural de construcción y desarrollo del ser humano, que se consolida en su propia y única expresión. Por esta razón, somos tan diferentes unos de otros.

El padre y la madre corresponden a un gran "centro de información"; son figuras imprescindibles en la mantención del hogar y la armonía. Al final, son el primer contacto humano y referencial para los hijos. Debemos valorar la misión de ser padre y madre, y principalmente en el contexto cristiano, transmitir las informaciones eternas, las verdades divinas.

El primer contacto de los hijos con el Evangelio ocurre mediante la devoción de sus padres – el ejemplo. El culto familiar puede ser, por lo tanto, el mejor aliado en esta tarea, si lo consideramos como un método práctico de evangelismo, en el cual se hace la lectura bíblica, momentos de oración y adoración a Dios. El culto doméstico no se trata de una liturgia o religiosidad, sino es que es un culto racional, la adoración diaria, las actitudes sanas, la música edificante, las buenas conversaciones al respecto del Reino. Es el "estar a los pies de Cristo" espontáneamente, como un buen hábito adquirido por medio de un buen relacionamiento con el Maestro.

Cornelio buscaba a Dios y cuando estaba en esta búsqueda Dios le encontró. Era un hombre que se destacaba por su bondad, que oraba continuamente. Un ejemplo a imitar; un referencial para sus hijos. El texto bíblico aún lo enaltece, diciendo que *"era un hombre justo y temeroso de Dios, con toda su casa"*.

LOS PRIMEROS PASOS

Evangelizamos por predicar la Palabra y propagar el mensaje del Evangelio (cf. Romanos 10:17). Pero, ¿dónde comenzar?, ¿cuáles son los primeros pasos? Hay un cierto desequilibrio cuando, luego de nuestra conversión, impetuosamente nos dirigimos a las naciones y olvidamos o no le damos tanta importancia a la práctica de evangelizar en los hogares, en las familias de la manera correcta. Analicemos:

El equilibrio. Proclamar las verdades divinas no es un acto de imposición; muy por el contrario, es desprendido y sin pretensiones. Ahora, ¿Que debemos recibir a cambio si lo que nos fue generosamente ofrecido es la Gracia? (cf. Mateo 10:8). Ahora, ¿habremos de forzar o imponer, si lo que nos fue generosamente ofrecido es fruto de amor genuino? (cf. Lucas 4:22). Aquí se ve el equilibrio; y entendemos el poder transformador del Evangelio, manifestado por una nueva vida.

En esta fase de dar los primeros pasos, *equilibrio* es todo lo que el niño necesita. Los padres ansiosos incentivan la nueva aventura, pues encuentran todo gracioso; es

una muestra del desarrollo natural de los hijos. Pero, para aquel pequeño ser, los padres son apoyo y seguridad, el lugar seguro. En ellos, encontrarán un abrazo caluroso si, por ventura, viniere la caída. En ellos, encontrará el calor del afecto. Las manos de sus padres secarán toda lágrima. De ellos recibirán palabras de motivación. La maestría de la paternidad y de la maternidad se da en eso: aprender a lidiar con los descubrimientos de esta nueva vida al transmitir, genuinamente, los principios enseñados por Cristo, es a saber, la firmeza, el afecto, la motivación. La familia es una institución divina y merece todos los cuidados, tal como el niño en sus primeros pasos.

La Urgencia. Si debemos seguir un modelo bíblico de evangelización dentro del hogar, necesitamos recalcar la urgencia con que nuestros seres queridos deben ingresar en el Reino. No debemos esperar hasta que surja una oportunidad mejor, o que el blanco de nuestras investidas sean la con madurez suficiente para entender el plan de salvación. El evangelizar es ahora. Presentar la naturaleza urgente de la salvación no es manipulación, ni insensible. Es la verdad. Es el camino. Es la vida.

El hogar puede ser nuestro. Muchas veces, el campo de trabajo no es el interior del país, ni el exterior, sino la propia casa, esto es, padres, hermanos, hijos, parientes. Jesús dijo que el campo es el mundo (Mateo 13:38); ahora el mundo comienza desde nuestra puerta. Los creyentes primitivos evangelizaban de casa en casa (Marcos 5:19; Hechos 5:42; Hechos 20:20). Muchas grandes Iglesias de hoy comienzan en casa particulares. El hogar fue la primera institución divina, y Dios tiene en la mira la salvación de todos en el hogar (Génesis 19:12; Éxodo 12:3; Josué 6:23-25; Al 11:14; 16:31). [2]

La Alegría. Equilibrio y urgencia traen seriedad al tema de evangelizar. Mientras tanto, el arte de transmitir las buenas nuevas se nutre por la alegría, teniendo a la vista que las Escrituras usan, de manera sustancial, el lenguaje del amor. Dios es amor. Dios nos amó primero. Nosotros amamos a Dios. Todo gira en torno y por amor. Vivir la verdad de este amor por intermedio de una relación restaurado por Dios nos trae gran alegría. Evangelizar es, también, hablar de pecado, arrepentimiento y condenación. Es hablar de una gracia inmerecida. Pero hablar del Evangelio con equilibrio y urgencia, sin alegría, trae para nosotros un desánimo y descontento.

Consejos oportunos para evangelizar dentro de su hogar (y en cualquier lugar):

1. Ore: el texto bíblico, referencia de nuestro estudio, enfatiza la frecuente y firme vida de oración de Cornelio.

2. Use la Biblia: la Biblia es la Palabra de Dios, y su mensaje debe sobresalir ante nuestras propias palabras. Los versículos iniciales apuntan hacia un hombre temeroso de Dios, por cierto, estaban en proceso de conocer toda la verdad divina.

3. Sea Claro: ninguno de nosotros posee el conocimiento completo del evangelio, pero necesitamos exponerlo con claridad. Al avanzar en el texto bíblico, el apóstol Pedro presenta un discurso lógico y coherente para un grupo de personas que poco o nada sabía al respecto de Cristo. Inicie la evangelización por el principio, por lo básico, con simplicidad.

---

[2] SILVA, Antônio Gilberto da. La *practica del Evangelismo personal*. La maravillosa tarea de ser pescadores de hombres. Rio de Janeiro. CPAD, 1983. p. 17

4. Provoque la autoreflexión: algo que marca de la sociedad actual es la defensa de que las personas deben llegar a la verdad por ellas mismas. No debemos "masticar" e Evangelio para los demás. El alimento debe ser digerido por cada uno, pues la absorción de los nutrientes es individual. Haga preguntas desafiantes. Promueva el pensamiento crítico. En el Evangelio, no debe haber ceguera espiritual.

5. Use la Iglesia: nuestra vida es lo que confirma nuestro testimonio. Proclamar las buenas nuevas debe incluir nuestra manera de vivir y la forma como vivimos en la iglesia local. Por lo tanto invite a los familiares para visitar su congregación.[3]

CONCLUSIÓN

Algunas veces, nuestras prioridades quedan totalmente fuera de lugar. El hecho de ser obedientes a la orden de Cristo "Id por todo el mundo (...)", no nos exime de la práctica de la evangelización en nuestro hogar (la orden es relacional). Al final, es donde todo comienza; es el primer contacto; son los primeros pasos. Se trata de la exposición de la nueva vida. Cierto es que, en este espacio, se encuentra gran parte de los desafíos – rechazo, apatía, indiferencia. El nido es acogedor, pero también puede ser incómodo. Como buenos cristianos, debemos ejercer la paciencia y la perseverancia: *"A todo aquel que llama, se le abrirá"* (Mateo 7:8, NVI).

El ejemplo de Cornelio enseña el modo simple de vivir el Evangelio: dar un buen ejemplo, conducir su familia en amor, reunir a los amigos para recibir la visita del Rey, mantener su fidelidad delante de un pueblo sin compromiso y ajeno al Reino, tener esperanza y estar preparado. Esto es evangelización. Se observa un mensaje centrado en Cristo. Un motivo centrado en Cristo, desde el comienzo de la vida, en el primer contacto, en los primeros pasos. Todos los días. A la luz de todo esto, la evangelización en el hogar, con la familia, debe ser tanto una disciplina como un acto de devoción y adoración.

[3]DEVER, Mark. *El Evangelio y la Evangelización*. São José dos Campos: Fiel, 2011. pp. 71-89.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. Defina evangelización en el hogar con sus palabras.

2. ¿De qué manera los padres ejercen influencia en el hogar? ¿Cómo afecta el crecimiento del Reino?

3. ¿Hay una forma correcta de evangelizar en el hogar? ¿Cómo ve usted los efectos de esta evangelización?

4. A la luz del texto bíblico de Hechos 10, ¿de qué forma usted puede ser comparado con Cornelio?

5. ¿Por qué encontramos tantos desafíos en la práctica de evangelizar en el hogar? ¿Cuáles son los que usted enfrenta?

6. ¿Cuáles son los métodos de evangelización que usted puede aplicar con los familiares y los amigos? ¿Qué es lo que hará a partir de ahora para que su Iglesia reconozca y viva este mismo método?

Pr. Edonir Lemos e Heloíse G. Nunes Lemos – Autores
Pb. Heriberto Cid Campos – Traducción
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión
Pr. Manuel Marambio Torres - Edición